

MATERIAS PRIMAS

(Rohstoffe)

SUIZA-COLOMBIA

Por Antonio Zapata, en base a:

„Wir kaufen uns die Welt: Das diskrete Geschäft der Schweizer Rohstoffhändler“, Film von Andrea Schaffner > Themen.Montag ORF III. (20. Abril 2015)

SUIZA > Rüschnikon

Los „problemas“ de la gente rubia de Rüschnikon, un aristocrático pueblo suizo en el Lago de Zurich, tienen que ver (zu tun haben) directamente con los problemas de los campesinos negros de El Hatillo, un pequeño pueblo en Colombia.

(Nota: Desgraciadamente muchas de las entrevistas en este documental son en el idioma suizo-alemán -sin traducción a Hochdeutsch- y por eso no pude entender siempre todo!) Also...

El problema de esta pobre gente en Rüschnikon era que uno de sus habitantes, Ivan Glasenberg, propietario de la multinacional Glencore Xtrata, pagó 360.000.000 de francos en impuestos (2011) y el pueblo no sabía que hacer con tanto dinero, especialmente, porque muchos de los habitantes pensaban que era dinero “sucio”, ganado por la explotación de pueblos miserables del Tercer Mundo y por eso había que rechazar (ablehnen) el dinero. Otros pensaban que era mejor donar ese dinero a proyectos caritativos. El resto quería todo el dinero para la comunidad. Cómo decidió el pueblo? Al final del artículo te lo digo.....Ahora la historia completa:

El pionero moderno de los comerciantes de materias primas era Marc Rich (*Marc Rich+CO AG / Marc Rich+Co “Far Est” AG / Marc Rich+Co Asia AG*), quien en 1974 “destruyó” el cartel organizado (legal) del petróleo, cuando él mismo empezó a buscar sus propios clientes y hacer sus negocios individuales >> con dictadores y gobiernos que habían sido embargados por la Comunidad Internacional. Rich ignoraba las leyes y también los acuerdos contra Irán: Él continuaba haciendo grandes ganancias. Por eso, en 1983, fue acusado y condenado (verurteilt) por los Estados Unidos pero “perdonado” (indultado) en 2001.

Rich e Ivan Glasenberg trabajaban juntos....en Sudafrica, creo, pues aquí la información es en suizoalemán y solo entiendo: “*conección Rich-Glasenberg+minas-+Apartahid+inescrúpulos...*” Después pasan a una entrevista con Glasenberg, donde dicen que él ve la historia de otra manera: “*Como negociante, no se trata de actuar sin escrúpulos, sino de actuar inteligentemente, tener la información adecuada en el momento adecuado y sacar ventajas*”.

La empresa de Rich se desintegra y los *altos mandos* se hacen accionistas de una nueva empresa: se forman alrededor de Glasenberg, cambian radicalmente la estrategia y, en 1994, se re-bautizan como “**Glencore**”. A partir de 1987 no sólo son comerciantes de materias primas, sino también propietarios, pues empiezan a comprar una mina después de la otra: Los comerciantes se transforman en latifundistas. En 2003 se fusionan con la gran empresa minera Xtrata: **Glencore Xtrata**. Ahora hacen más dinero con sus propias minas que con el comercio de las materias primas.

Suiza se convierte en un *punto crucial (importantísimo)* en el comercio de materia primas: Las ciudades de Zug (Glencore Xtrata) y Ginebra son “La Meca” del comercio con materias primas: *Trasfigura, Nord Stream, Rosneft Overseas SA, TNK Trading Internatinal, Mercuria Global energy solutions*, etc. Las razones son: a) los bajos impuestos y, b) la cercanía a los bancos suizos. Estas empresas le traen más dinero a Suiza que la industria del turismo.

Pero también hay críticas: Una mujer política de un partido “verde” (Jolan, o algo así???) organiza “*giras turísticas*” por la ciudad a lo largo de los edificios de las empresas de materias

primas, en la que 2 actrices (Frau Frankly y Fräulein Raply) participan en un “teatro/performance” o cabaré callejero, ridiculizando-criticando-burlando a dichas empresas.

Hasta 2011 Glencore, aunque era una de las empresas más grandes de Suiza, era discreta y desconocida. Pero ese año entró a la bolsa de valores (Börse), se hizo “pública” y famosa > Ivan Glasenberg ganó tanto, pero tantísimo dinero con la venta de acciones, que tuvo que pagar a su pueblito, Rüschiikon, impuestos por un valor de 360 millones de francos. El pueblo *medio-dormido* despertó y no sabía que hacer con toda esa suma. Un vecino de Glasenberg, el matemático Albert Heuberger, alarmó a sus otros vecinos aclarándoles > bajo qué circunstancias se ganaba ese dinero: Destrucción del medio ambiente y explotación de los pueblos más pobres de Colombia, Congo, Zambia, etc. Se dividió el pueblo, se organizó consultas populares (Volksbefragung), reuniones de la comunidad, se debatió si el dinero era bueno o malo, si se recibía, si se donaba....la pobre gente ni podía dormir bien! Ivan Glasenberg declaró: “*Espero que no lo devuelvan (el dinero) por creer que hubo injusticia en esos países. Glencore no cometió injusticias. Suiza debe estar orgullosa de estas empresas que tienen éxito y operan en todo el mundo*”.

Hasta los propietarios de la empresa rival *Mercuria* declararon: “...Sí, en el aspecto de los recursos naturales es verdad que hay mucho nacionalismo. Muchos habitantes de esos países productores están descontentos porque son ricos en recursos pero no reciben ningún beneficio de ello”.

Glasenberg contesta: “*Yo no veo ningún nacionalismo por los recursos. Hay países que exigen más impuestos y otros menos. Hay reglas claras desde el principio. Nosotros simplemente decidimos si invertimos allí o no. El problema es que si ellos nacionalizan sus recursos, pierden inversiones*”.

Josef Lang, político de la ciudad de Zug, dice en suizoalemán (desgraciadamente): “...las élites de esos países negocian con estas empresas....sin tener en cuenta que es negativo para su propio pueblo....etc”

La realidad detrás de las materia primas se acerca a Rüschiikon: Peter Cadisch, un compositor del pueblo, dice: “*Tú crees que porque eres un simple ciudadano no estás involucrado en ello, pero sí lo estás: Todos estamos involucrados. Cuando te das cuenta (merken) que tu Caja de Jubilación (Pension-Kasse) invierte en empresas de materias primas. Tú notas que al hacer uso de tales productos como tu teléfono celular, estás en contacto con el comercio de materia primas*” (Coltan, cobre, oro, etc).

Donamos parte del dinero o no? Qué hacemos?, es el tema, día y noche, de los habitantes de Rüschiikon, que no pueden dormir muy bien en la noche y no pueden concentrarse en sus cosas de siempre durante el día... pobre gente!

COLOMBIA> El Hatillo

En Colombia Glencore posee una de las minas de carbón más grandes del planeta tierra. Son zonas de alta seguridad completamente separadas del mundo exterior: En sus propios ferrocarriles transportan el carbón hasta su propio puerto en el norte de Colombia y a sus propios barcos: Carbón para Europa. Control total, desde el comienzo hasta el final: *El gigante de las minas*. Y los conflictos también son gigantescos: Conflictos políticos, conflictos ambientales y conflictos laborales.

El Hatillo, es un pequeño pueblito que se ha convertido en un símbolo de la explotación minera. Habitado por campesinos negros en una región que antes era completamente plana pero ahora está rodeada de montañas artificiales debido a los movimientos de tierra de la mina. Don Alberto Mejía, el más anciano del pueblo, quien habla un español bellissimo, nos habla de la fertilidad del suelo de antes, cuando cultivaban maíz, plátanos, yuca....nos cuenta que el río

era rico en peces. Ahora nada. Tiene que abandonar el pueblo, al borde mismo de la mina. El río fue desviado y ahora solo lleva contaminación. La carga de polvo en el aire es demasiado alta. No se puede cultivar la tierra. El Estado colombiano les proporciona los víveres gratis; Glencore les presta un servicio de salud mientras se hace la negociación de desplazamiento: 3 veces a la semana paga a un médico que atiende las enfermedades de las vías respiratorias de los habitantes. El médico explica que las partículas de polvo menores a 10 micrometros son las más peligrosas para la salud. El límite superior teórico aceptable sería de 60 micrometros por metro cúbico, pero en El Hatillo se mide hasta 170. El representante de Glencore trata de convencer a los habitantes de que su propuesta de compensación es bastante generosa. La mayoría no lo cree y quiere más garantías. Unos quieren el dinero ahora mismo. Otras personas nuevas también llegan a vivir al pueblo con la esperanza de que la mina les pague algo a ellos también. Don Alberto quiere alargar las negociaciones con Glencore para obtener mejores condiciones; sabe que el proceso es complicado pero agrega: *“No queremos ser más pobres en otro lugar”*. Mientras tanto comen los víveres del gobierno, respiran el aire cargado de polvo fino, visitan al médico gratis de Glencore y toman sus medicinas contra la tos, hablan con el abogado, el lacayo de la mina, y esperan.....y esperan...

Colombia llama la atención a Glencore por no haber pagado la totalidad de los impuestos. Glasberger dice que Glencore paga siempre los impuestos. A propósito de impuestos, la Central de Glencore Xtrata está en la isla de Jersey, el paraíso de impuestos en el Mar de la Mancha.

Qué decide Rüschnikon?

Bernhard Elsner, presidente comunal del bellissimo pueblo suizo de Rüschnikon organiza en 2013 una asamblea general para decidir, por fin, que hacer con la plata de Ivan Glasenberg. Todo el pueblo se reúne en una gran tienda, como un circo, para votar: El pueblo decide no donar ni la totalidad del dinero ni parte de él. Se queda con todo el dinero y decide una reducción de impuestos para todo el mundo: Ahora los rüschnikoneses casi no pagan impuestos; Ivan Glasenberg paga por ellos.....

O pagan los habitantes de El Hatillo? Creo que voy a pintarlo: Rüschnikon con su linda iglesia y sus ricas casas y sus limpiísimas calles en Colombia, rodeado de negritos y tierra revuelta. O El Hatillo en el Lago de Zurich.... Rüschnikoneses hijueputas!